

Translatio et compilatio en la Flor de las ystorias de Orient de Juan Fernández de Heredia

Mercedes Alonso Bravo
Universitat de Lleida

I. Introitus

Entre todos los libros que componen el extraordinario *corpus* del Gran Maestro Juan Fernández de Heredia, hay un texto —quizás menos atractivo que sus grandes compilaciones— que merece no sólo una revisión ecdótica sino también una serie de reflexiones acerca de su composición y del proceso de *translatio* y de *compilatio* dentro del mismo corpus textual. Nos estamos refiriendo a la *Flor de las ystorias de Orient* (*FYO*, en adelante).

Trazando una breve sinopsis, hay que señalar que la *FYO* es un trabajo que entra en el grupo de las traducciones, según la clásica división de Vives, y que trata la materia oriental junto a la versión abreviada copiada en el mismo *scriptorium* de Aviñón del *Libro de Marco Polo*. Ambos textos acaban formando de este modo un subconjunto temático dentro de la colección de obras editadas gracias al mecenazgo del ilustre aragonés. Ambos trabajos forman parte del magnífico código facticio Z-I-2, custodiado en la Real Biblioteca del monasterio de San Lorenzo del Escorial, en el que también se encuentran el *Rams de Flores* o *Libro de Acto-ridades* y una versión del pseudoaristotélico *Secretum secretorum*. La factura del código es característica: pergamino pautado escrito a doble columna, exceptuando el proemio y la tabla de contenidos inicial, en gótica caligráfica aragonesa tirando a redonda, con iniciales polícromas u ornamentales —ya sea en forma de *littera aurea* en el *accessus* del código, ya sea como *littera cum figuris* al inicio de la *FYO* o del *Libro de Marco Polo*, o bien como *littera florata* encabezando el *Rams de Flores*, por ejemplo—, con casos cuadrados multilineales al inicio de cada

capítulo, alternando el rojo y el azul rodeados de filigranas y rasgueos, rúbricas encabezando los distintos capítulos y reclamos que señalan el fin del cuaternión. No quisiera abundar aquí en el estudio detallado del códice escurialense porque ello pertenece al estudio preliminar de la edición crítica de la *FYO* que tenemos en curso y quisiéramos aprovechar esta ocasión para presentar otras reflexiones alrededor de este texto no menos interesantes.

El libro de la *FYO* perteneciente a la colección del Maestre es una traducción *de verbo ad verbum* de un texto francés, la *Fleur des estoires de la terre d'Orient*, dictado por el fraile premostratense Hayton, señor de Gorigos —antigua Corycus de Cilicia—, a un tal Nicolás Falcon de Toul según se recoge en el *explicit* de los testimonios más antiguos¹. La versión de la *FYO* que manejamos, está estructurada en cuatro partidas, o libros, que recogen los asuntos siguientes:

1. Primera Partida: contiene una descripción geográfica y etnográfica de los 14 reinos orientales conocidos, desde el antiguo Cathay hasta Siria, de forma que está dividida en 14 capítulos, cada uno de los cuales describe uno de los reinos.
2. Segunda Partida: relato de algunos acontecimientos históricos relacionados con los emperadores de Asia, desde prácticamente los orígenes de la era cristiana hasta mediados del s. XIII, centrado en la descripción de la expansión de los turcos selyúcidas. Son 9 capítulos que, en definitiva, ofrecen un resumen de la etapa previa a las invasiones tártaras, que se ampliarán en la tercera partida, centrado en las dinastías árabes y turcas.
3. Tercera Partida: es la más extensa de la *FYO* y está compuesta por 49 capítulos dedicados a relatar la historia de los tártaros o mogoles, desde la época de Gengis-Khan —el *Canguiscan* de la *FYO*— hasta los primeros años del s. XIV. Se centra de manera más detallada en el relato de las invasiones de los tártaros en el Asia occidental y en Europa², y en sus guerras contra los sultanes egipcios y califas de Bagdad, al tiempo que se explicitan las relaciones de colaboración que se establecieron entre los tártaros y los reyes armenios para detener el

¹ En nuestro testimonio, el reportador aparece como “Nicolau Falcon de Coll” (fol. 57 v.a), posiblemente por lectura corrupta del copista que con toda probabilidad fue Fernando de Medina.

² Los descendientes de Gengis Khan responsables de estas temibles invasiones que llegaron hasta Alemania, en Europa, también fueron conocidos como la *Horda de Oro*.

avance de los *infeles*. Todo ello dentro de un marco general, más amplio, en el que se defiende una estrategia de colaboración cristiano-mongola para repeler y expulsar a los *menoscreyentes* de Tierra Santa, y recuperar los territorios usurpados a la cristiandad.

4. Cuarta Partida: la componen 28 capítulos que conforman un manual o tratado que recoge una opción estratégica, planteada por el compilador armenio a petición de Clemente V, para recuperar Tierra Santa. Este singular anexo, que no figura en el *codex antiquior*, formaría parte por sí mismo del grupo de propuestas encaminadas a revitalizar la idea de plantear una nueva Cruzada tras la caída de Acre (1291), de modo paralelo al *Liber de fine* de Ramon Llull, terminado en 1305. Se da por seguro que fue añadido con posterioridad al texto original.

Hay que destacar, respecto al texto original, que nos encontramos ante un documento historiográfico muy riguroso en todos los aspectos y que gozó de una amplísima difusión por toda Europa. Las descripciones geográfico-etnográficas de la Primera Partida sorprenden por su realismo y veracidad, frente a otros relatos medievales de temática oriental más novelescos y “maravillosos”, como por ejemplo el *Libro de las Maravillas del Mundo* o el *Libro de Marco Polo*. Mientras que el relato histórico de los hechos de los mongoles, normalmente acotado con fechas y protagonistas reconocibles, se apoya en gran parte en el testimonio personal del autor que participó en dichos sucesos. Este “rigor” es el que ha hecho de la obra de Hayton una fuente primera de la que se nutren los historiadores actuales.

Sin duda, el interés del Maestre por la Historia y por la temática oriental, junto a su “visión editorial” a la hora de seleccionar aquellos textos que merecían pasar a formar parte de su colección personal, sumando además la segura accesibilidad al texto original, propiedad de la curia pontificia aviñonesa, permitió trasladar el texto francés original al romance aragonés y, después, compilar parcialmente su propia versión en la Segunda Partida de la *Corónica de los Conquistadores*.

Trataremos, a partir de aquí, de plantear una serie de reflexiones acerca del *modus operandi* del Maestre en su *scriptorium*, estrechamente vinculadas a la metodología ecdótica, que nos permitan comprender mejor cómo se articulan los procesos de *translatio* y *compilatio* por parte de sus colaboradores.

II. Translatio

No podemos ignorar la dependencia de la dicotomía establecida antaño por el Dr. José Vives³ del *corpus* herediano entre traducciones y compilaciones. De hecho es, entre otras, una de las clasificaciones más esclarecedoras y perdurables a lo largo de los decenios de estudios heredianistas.

Por otra parte, debemos tener en consideración la figura del *homo historicus* del Maestre Heredia y cómo éste se deleita de manera específica con la “creación” o “re-creación” de libros *ystoriales*. La escritura de la Historia recurre necesariamente a dos procesos: el acopio de las fuentes, o compilación, y la ordenación de las mismas. Sin embargo, si las fuentes compiladas se obtienen en lengua distinta a la prevista para la compilación, se hace necesario un ineludible trabajo de traducción o *translatio* si queremos utilizar la terminología propia de Heredia.

En el terreno de la compilación, no es difícil detectar cómo el Maestre hace acopio de los materiales y los distribuye, cuáles son y, sobre todo, cuáles son las razones y justificaciones de aquellas labores historiográficas porque se pueden rastrear en los proemios de sus volúmenes. En el terreno de la *translatio*, sin embargo, la labor del investigador es más ardua en el sentido de que no se ofrecen pistas evidentes que no provengan en la mayoría de las ocasiones del *ars critica* aplicada por el propio estudioso.

Conviene matizar, no obstante, que Heredia dejó algunas indicaciones respecto al tratamiento lingüístico de sus textos de forma dispersa en algunos de sus prólogos y proemios. Así, por ejemplo, en el *Orosio* donde se dice “libro. vij. de las ystorias... et alo facto translatar el muy excellent... fray Johan F. de Heredia”; o en la *Crónica de los Emperadores* donde se puede leer “Don fray Johan Ferrandez de Heredia... fizo translatar las notables et admirantes autoridades impresas et contenidas en el libro de los emperadores que fueron en Grecia”; o en el enigmático *Plutarco*, donde se afirma en el proemio de la traducción italiana de las *Vidas*, que la “Crónica di Plutarco [...] fu translata di gramatica greca in vulgar greco, in Rodi, per uno philosopho greco chiamato Domitri Talodiqui, et di greco fu translata in aragonese per un freire predicatore, vispo di Ludervopoli, molto

³ Vives, José (1927): *Juan Fernández de Heredia, Gran Maestre de Rodas. Vida, obras, formas dialectales*, Biblioteca Balmes, Barcelona, p. 15.

sofficiente cherico in diverse scienza, et grande istoriale, et experto in diverse lingue”, según recoge Adelino Álvarez⁴.

La conciencia lingüística del Maestre Heredia emerge al final del prólogo del *Rams de Flores* o *Libro de Actoridades*, cuando Fernando de Medina⁵ escribe por boca del aragonés:

[...]; et assín matex por tal como yo l'e feyto scriuir a vno scriuano qui no era de la mía lengua, lo qual é tirado a mi seruiçio por aquesto que no vagás ni perdiessse su tiempo, informantlo et diziéndole que repors menos de letras es reposamiento o sepultura de hombre biuo.⁶

Este pequeño fragmento es muy interesante porque nos revela diferentes cuestiones significativas. Por un lado, la labor de mecenazgo o patrocinio de Heredia —“yo l'e feyto scriuir a vno escribano [...] lo qual é tirado a mi seruiçio”—. Por otro, y como dato esencial en este punto, nos hace saber que su lengua es distinta a la del copista Fernando de Medina —“vno scriuano qui no era de la mía lengua”—. Estas palabras son, en definitiva, una confesión que oscilaría entre la *excusatio* de no poder presentar un texto limpio en aragonés, sin interferencias de otros romances como pudiera ser del castellano del metinense, y la *vindicatio* de una lengua propia —“la mía lengua”—. Como apunte anecdótico, además, hay que anotar que el Maestre justifica la labor del copista que tiene a su “seruiçio”

⁴ Álvarez Rodríguez, Adelino (1983): *Las 'Vidas de hombre ilustres' (n^{os} 70-72 de la Biblioteca Nacional de París). Edición y estudio*, 2 vols., Universidad Complutense, Colección tesis doctorales, n^o 107/83, Madrid. Vol. I, p. 96.

⁵ En el *explicit* del *Rams de Flores* se especifica claramente que “Finito libro sit laus et gloria Christo. Ferdinandus Metinenssis uocatur qui scripsit benedicatur. Amen.” (Z-I-2, fol. 250v.b).

⁶ Estas palabras se encuentran en el manuscrito escurialense Z-I-2, fol. 113v.a; no obstante la transcripción que aquí se muestra es la que propone Conrado Guardiola Alcover en su edición crítica de 1998, *Rams de Flores o Libro de Actoridades*. *Obra compilada bajo la protección de Juan Fernández de Heredia Maestre de la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén. (Edición del ms. De la Real Biblioteca de El Escorial Z-I-2)*, Institución “Fernando el Católico”, (C.S.I.C.), Exema. Diputación de Zaragoza, Zaragoza. p. 96. Además del estudio preliminar de Guardiola Alcover, es ineludible, para la comprensión de este prólogo, detenerse en las reflexiones de Juan Manuel Cacho Bleuca recogidas en el artículo publicado en 1996: “El prólogo del *Rams de Flores*”, *Juan Fernández de Heredia y su época, IV Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Aurora Egido y José M^a Enguita (eds.), Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, pp. 69-109.

apelando a las palabras de Séneca “otium sine litteris mors est et vivi homine sepultura”, que se traducen de manera literal.

Parte de la correspondencia dirigida a Heredia por parte del rey Pedro IV el Ceremonioso corresponde a la etapa en la que el aragonés ostentaba la dignidad de Castellán de Amposta. El documento más antiguo, aportado por Rubió i Lluch (1921: 206), está fechado en el año 1362 y en él ya se rastrea la actividad literaria del hospitalario:

Castellà, entes havem que vos avets copias de diversas istorias, en special de algunas que novellament se sont fetes per un monge negre [...] que havem entes, vos fets translatar en.i. volgar català.

Estas palabras del monarca dan fe de nuevos y valiosos datos que nos ayudarán a comprender mejor labor editorial futura del Maestre hospitalario. El hecho de que Pedro IV fuera conecedor, en aquella fecha, de que Heredia reunía copias de diferentes textos —“vos avets copias de diversas istorias”— nos hace suponer que su interés compilatorio era anterior a 1362 y que, por lo tanto, algunas de las fuentes empleadas en la elaboración de sus manuscritos obraban en poder del aragonés desde fecha más temprana.

La labor editorial, por otra parte, también queda reflejada en la alusión a su patrocinio traductor —“vos fets translatar”—, tan determinante para la composición de sus textos; y, finalmente, se menciona un pequeño dato referente a la traducción en “volgar català” que, por una parte, nos remite a la posibilidad certera, como admite gran parte de la crítica herediana, de que nuestro protagonista elaborara textos en ambas lenguas: catalán y aragonés; y, por otra, de que las versiones al catalán es presumible que se utilizaran como versiones intermedias antes de la redacción final al aragonés⁷. Los catalanismos, no sólo léxicos sino sintácticos y morfosintácticos son muy evidentes en muchos de los folios de su producción.

⁷ El investigador heredianista siempre tiene presente, en este sentido, la denominada “vía arqueológica”, planteada en su momento por Regina af Geijerstam, consistente en ir excavando y limpiando las diferentes capas de trabajo que confluyen en la elaboración de un manuscrito —traductor, copista, corrector, rubricador— y que es extensible a la disección de las distintas capas lingüísticas del texto para poder ir separando aquellos elementos que sí pueden considerarse representativos del romance aragonés de aquellos otros que no lo son. El artículo de referencia es “La *Grant Cronica*

En el caso particular de la *Flor de las Ystorias de Orient*, la existencia de una posible versión catalana previa a la redacción del manuscrito aragonés continúa siendo uno de los enigmas pendientes.

Como ya hemos señalado antes, la *FYO* es un trabajo elaborado en el *scriptorium* aviónés de Heredia y es el primer libro de los cuatro que componen el códice facticio Z-I-2 que en la actualidad se custodia en la Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo del Escorial. Curiosamente, y quizás por formar parte del grueso de libros calificados como “traducciones”, no ha merecido una atención demasiado relevante dentro de la crítica heredianista, de forma que sólo contamos a día de hoy con una edición crítica del texto que data de 1934, publicada por la Universidad de Chicago y firmada por el investigador Wesley Robertson Long⁸. Es notorio que las compilaciones del Maestre resultan más atractivas para el investigador por la complejidad que supone el estudio de las fuentes utilizadas, su *dispositio*, o su factura codicológica por ejemplo. La *FYO*, por el contrario, es una traducción *verbum pro verbo* de un texto original francés, la *Flor des estoires de la terre d’Orient*, dictado por el fraile premostratense armenio Hayton a un tal Nicolás Falcon, en Poitiers, en el año 1307, tal como se recoge en el *explicit* del original y después se traduce en el trabajo de Heredia:

Aquí se acaba el *Libro de las Istorias de las Partidas de Orient*, compilado por el religioso hombre, frayre Hayton, de la orden de Premostre, senyor del Corc, cosino hermano del rey de Erminia, sobre el passage de la Tierra Santa, por mandamiento del sobirano padre *nuestro* et senyor, Papa Clement Quinto, en la çiudad de Piteus. El qual libro yo, Nicolau Falcon de Coll, screuí primera-ment [57v.b] en francés, assi como el dicho fray Hayton me dezía de su boca, menos de nota ni de exemplari, et de romanç lo traslaté en latín. Et aquesti libro

de Espanya: problemas en su edición y estudio”, Juan Fernández de Heredia y su época, *IV Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Aurora Egido y José M^a Enguita (eds.), Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, 1996, pp. 155-169.

⁸ Long, Wesley Robertson, *La ‘Flor de las Ystorias de Orient’ by Hayton, prince of Gorigos. Edited from the unique Ms., Escorial Z-I-2, with introduction, bibliography and notes*, University of Chicago Press, Chicago, 1934.

huuo *nuestro* senyor el Papa en el anyo de Nuestro Senyor.
mil.ccc. viij., en el mes de agosto.

Deo graçias, Amen.⁹

El *explicit* no ofrece dudas acerca de la redacción primera —yo, *Nicolau Falcon de Coll, screuí primerament en françés*— que, con posterioridad, dará lugar a la rama de manuscritos franceses del *stemma codicum*¹⁰ por un lado y que, por otro, señala el origen de la otra segunda gran rama de manuscritos latinos del mismo *stemma* —*et de romanz lo traslaté en latín*—. Sin embargo, Kohler¹¹ determina en su estudio preliminar que si bien la redacción original y primera del texto de Hayton se hizo en francés, ésta sólo constaba de los tres primeros libros o “partidas”; de manera que el importante libro IV dedicado al “passage de la Tierra Santa” se habría añadido después de la traducción al latín:

Hayton, à l'époque où il dictait son livre à Nicolas Falcon, n'avait nullement l'idée de le terminer par un Project de croisade. Sa *Fleur des histoires de la terre d'Orient*, telle qu'il l'avait conçue à l'origine, se composait de la description de l'Asie contenue dans le livre I, de l'histoire abrégée des Arabes et des Turcs qui forme la matière du livre II et de l'histoire des Mongols comprise dans le livre III. À cet ensemble, le Projet de croisade formant le quatrième livre a été ajouté après que les trois premiers livres eurent été mis en latin, le texte français de ce Projet étant postérieur non seulement à la ver-

⁹ La transcripción es nuestra y forma parte de la edición crítica en curso. Hay que señalar, además, que la fecha. *mil.ccc.vij.* es *lectio singularis* del manuscrito herediano en contra del resto de testimonios de la *collatio*, porque los mss. franceses anotan. *M.ccc.vij.*, y los mss. latinos leen. *M^o III^e septimo*.

¹⁰ En la edición de la *FYO* de Long, *op. cit.*, hay una sucinta relación de los diferentes manuscritos empleados en la *collatio* previa a su edición; sin embargo, contamos con otra magnífica y pormenorizada relación de los manuscritos copiados, principalmente en francés y en latín, además de otras traducciones y versiones de la *FYO*, en el trabajo de Charles Kohler, “La *Fleur des Estoires de la Terre d'Orient*.”, *Documents Arméniens: Recueil des Historiens des Croisades*, (Introduction), vol. II, París, 1906, pp. XXV-CXLII.

¹¹ Kohler, *op. cit.*, p. LXIII

sion latine des trois premiers livres, mais aussi, comme on l'a vu, à la redaction en latin du quatrième.

No obstante, el propio Kohler después de exponer sus argumentos que avalan esta hipótesis no puede demostrar por qué ninguno de los manuscritos franceses presenta sólo los tres primeros libros; o, dicho de otro modo, por qué los manuscritos franceses recogen los cuatro libros.

El trabajo de Heredia es un testimonio único dependiente de una copia francesa muy próxima al original, si no lo es del propio original, que reúne los cuatro libros —afirmación en la que coincidimos con Long¹²—; sin embargo, desde hace pocos años, se hace necesaria una revisión del trabajo de Long después de la aparición de una versión catalana del texto en los fondos de la Biblioteca de Catalunya, el ms. 490, que ha sido editada con esmero por parte de Albert Hauf¹³.

Los estudiosos heredianistas suelen coincidir en el hecho de que antes de la redacción final de los textos de Heredia al “pretendido aragonés”, en muchos casos, es probable que hubiera habido una versión previa de trabajo *avant-texte* en catalán. Avalan esta información diferentes ediciones de sus textos al anotar los catalanismos que afloran en las páginas copiadas en el *scriptorium* aviñonés. Sin entrar a detallar cada uno de estos análisis, sí debemos señalar aquí que el hallazgo de una versión catalana de la *Flor* nos permite realizar una lectura comparada de ambos textos que serviría para demostrar o rechazar la posible filiación común a un arquetipo próximo al original, y para corregir o no el *stemma codicum* presentado por Long en 1934.

La lectura comparada de ambas versiones nos conduce a una conclusión que creemos irrefutable: en ningún caso, el manuscrito 490 de la Biblioteca de Cata-

¹² W. R. Long, *op. cit.*, p. 24, señala en su estudio preliminar que “the comparison of these families with Z —alusión a la *collatio* de los distintos mss. franceses y latinos utilizados para su edición y donde Z es la sigla que representa al ms. herediano— shows taht the latter represents a very early form of the work. It resembles most closely the oldest famiy AB of the french collation, wich is also older than any of the Latin manuscripts families, and bears a very striking similitary to MS A, the older of the two manuscripts composing that family.”

¹³ Hauf i Valls, Albert-Guillem, *Aitò de Gorigós. La 'Flor de les Històries d'Orient'*, Centre d'Estudis Medievals de Catalunya, Biblioteca Escriny, Col·lecció de Textos Medievals Breus, Barcelona, 1989.

lunya puede considerarse un borrador de la *FYO* de Heredia. Esta afirmación, sin embargo, no impide contemplar el hecho de que ambas versiones —la catalana y la aragonesa— desciendan del mismo arquetipo francés porque nos encontramos ante dos textos paralelos, prácticamente calcados; porque los catalanismos que emergen en la *FYO* son muy evidentes y porque, y esto es lo más significativo, los errores son comunes. Veamos algunos de los ejemplos recogidos en nuestra *collatio* y en comparación con la versión catalana¹⁴:

A turic *FYO* (I [I] 2v.a)

turich *Bc*

turcs *Fr*

turs *Lt*

B por que el tiene *FYO* (I [I] 3r.b)

perquè ell té *Bc*

il s'estent *Fr*

nam protenditur *Lt*

C canto de coro *FYO* (I [I] 6r.a)

cant de cor *Bc*

chant de coq *Fr*

cantus galli *Lt*

D vienen [sovén] en senyales *FYO* (I [I] 6r.a)

venen sovén senyals *Bc*

voient souvent segnaus *Fr*

apparent signa certa *Lt*

¹⁴ Las siglas que presentamos que este artículo presentan las siguientes correspondencias: *FYO* es el ms. herediano; *Bc*, el ms. catalán, aunque de la versión catalana citamos la edición de Hauf (*op. cit.*); *Fr* corresponde a los mss. franceses cuando todos ellos coinciden en la lección; *A* y *B* son la familia de mss. franceses más antiguos; *D-K* lo conforman la segunda gran familia de mss. franceses y *Lt* agrupa los mss. latinos. Entre paréntesis figura el número de Libro o Partida, seguido del número de capítulo entre corchetes, que es una división nuestra en la edición, y de la foliación.

E Morigon *FYO* (I [I] 6r.b)
Morigan *Bc*

Mougan *Fr*
Mogan *Lt*

F Seurs *FYO* (I [I] 7v.b)
Serfs *Bc*

Turs, tures *Fr*
Turqui *Lt*

G et que ordenadament pagassen *FYO* (II [IV] 10v.b)
e que ordonadament pagassen *Bc*

e ordenerent que paiassent *Fr*
imposuerunt census persolvendum *Lt*

H que eran en alguna Maçon *FYO* (II [IV] 11r.a)
qui eren alguna nasió *Bc*

estranges nacions *A*
lxij. nacions *B*
lxiiij. nacions *D-K*
lxiiij. nationes *Lt*

I Solo un anyo *FYO* (II [VI] 12 r.a)
Sol un any *Bc*

Soliman *Fr*
Soliman *Lt*

J mataron todos quantos hombres et fembras hi trobaron *FYO* (III [XIX] 22r.a)
mataren tots quants hòmens hi fembres hi trobaren *Bc*

Quant qu'il trouverent homes e fames les tartres mistrent a l'espeé *Fr*

K Quando el tiempo fue refrescado *FYO* (III [XXXVII] 30r.b)
Quant lo temps fon refrescat *Bc*

Quant la saison fu venue *Fr*
Tempore veniente *Lt*

L Camells corredores *FYO* (III [XXXVIII] 31v.a)
Camells corradors *Bc*

Chevaus correors *Fr*
Dromedarios *Lt*

Estas lecturas coincidentes entre *FYO* y *Bc*, entre otras que hemos podido recoger, que son distintas de las de los testimonios franceses y latinos, evidencian que estas dos versiones hispánicas de la *Flor* formarían una familia o subgrupo específico dentro del *stemma*, por la coincidencia en el error. Es decir, serían dependientes de un arquetipo *X* común que posiblemente habría sido redactado en catalán y que a su vez arrancararía de uno de los testimonios más antiguos y cercanos al original dictado por Hayton. En este sentido, la hipótesis no resuelta de Long (*op. cit.*, pp. 33-34) en la que se planteaba la posibilidad de la existencia de un manuscrito catalán intermedio entre la *FYO* y la versión de Hayton y la del *Libro de Marco Polo* no era del todo errónea. El investigador americano defendía que se podía asumir la existencia de un modelo intermedio catalán, entre otros aspectos, por el error en el *explicit* de la *FYO* respecto al nombre del copista que pasa de ser *Nicolas Falcon de Toul* en *A*, el más antiguo de los manuscritos franceses, a *Nicolau Falcon de Coll* en la *FYO*, siendo “Coll” el nombre de una pequeña población leridana; pero sobre todo remarcando que la evidencia más importante de un texto catalán intermedio se encuentra en el vocabulario de *FYO*.

Actualmente, y gracias a la edición de Hauf del manuscrito catalán, se puede corroborar la hipótesis de Long al hacer una lectura comparada de ambos textos. Es más, si en algún momento alguna lección de la *FYO* podía resultar crítica o difícil, la lectura del modelo catalán ha podido resolver dicha extrañeza. De todos modos, deben tenerse en consideración tres aspectos importantes:

1. El empleo en la *FYO* de términos propios del catalán: *matex*, *comiat*, *fet*, *aconsiguí*, *enuironado* (*environat*), *savi*, etc.

2. Los errores en la copia de la *FYO* por lectura errónea del modelo: *deuallar* por *desuetllar*, por ejemplo.
3. El hecho de que hay vocablos —es el caso del participio *fet*, por ejemplo— que son comunes en un corte sincrónico del catalán y del aragonés.

Además de estos apuntes que señalarían la existencia de un arquetipo *X*, posiblemente en catalán, para la familia de textos hispánicos de la *Flor*, tampoco debemos ignorar el hecho de que la *Flor de las ystorias de Orient* junto al *Libro de Marco Polo* forma una unidad temática específica y claramente diferenciada del resto de la producción herediana. J. M. Cacho Blecua¹⁵ señala de modo acertado que:

La unidad temática de las compilaciones heredianas no encubre la independendencia de sus componentes, fenómeno similar a lo que sucede con la reunión de obras distintas en un códice misceláneo. Así, el manuscrito escurialense Z-1-2 agrupa tradiciones singulares autónomas, sin que cada una de ellas pierda su identidad, aunque los dos primeros libros (la *Flor de las ystorias de Orient* y el *Libro de Marco Polo*) están concebidos unitariamente.

Es muy probable que el Maestro determinara la copia conjunta de ambos textos al determinar un *continuum* de temática oriental; aunque el hecho de que ambos trabajos aparezcan reunidos en el mismo códice no es extraño en otros códices facticios europeos medievales como por ejemplo el ms. francés 2810 de la Bibliothèque Nationale de France, o el ms. 125 de la Biblioteca Bongarsiana de Berna, que recogen la traducción de ambos textos, del mismo modo que, en otros tantos, el texto de Hayton aparece junto a los viajes de Mandeville.

Finalmente, incidiendo en la posibilidad de la existencia de una versión catalana anterior a la redacción de la *FYO*, hay que recordar que el *Libro de Marco Polo* de Heredia es una versión abreviada de la obra original que podría derivar de una

¹⁵ Cacho Blecua, Juan Manuel, *El Gran Maestro Juan Fernández de Heredia*, Caja de ahorros de la Inmaculada de Aragón, Col. “Mariano de Pano y Ruata”, 12, Zaragoza, 1997, p. 156.

versión catalana más antigua y que, en palabras de Long (*op. cit.* p. 34), podría haber utilizado Heredia como base para su versión de *Marco Polo*¹⁶.

Hasta este punto hemos intentado esbozar algunos indicios que permitirían demostrar la vinculación de la *FYO* con un modelo catalán *antiquor*, que sería el mismo que el utilizado por el copista del manuscrito catalán *Bc*. Esto no demuestra, sin embargo, que la copia de *Bc* sea el modelo sobre el que se hizo la copia de la *FYO*, sino que ambos remiten a un mismo origen. Hay que añadir, además, que las diferencias entre ambos textos son notables y amplias, empezando por la factura de ambos testimonios —aunque este detalle no sería óbice para establecer una relación de dependencia—. Así, mientras que el texto herediano se distingue por su elaborada composición, una bella caligrafía gótica redonda, un texto escrito a doble columna con rúbricas al comienzo de cada capítulo, presencia de *littera cum figuris* al inicio y casos cuadrados multilineales, etc., características todas ellas propias de los códices surgidos del *scriptorium* aviñonés del Maestre; el códice facticio 490 de la Biblioteca de Catalunya, donde se encuentra la versión catalana de la *Flor* entre los fols. 85v-98v, es un texto escrito a renglón tirado, sin rúbricas y de caligrafía “endemoniada” en palabras del propio editor Albert Hauf que así calificaba el texto en una breve conversación al respecto que mantuvimos hace unos años. En la introducción de la edición del texto, Albert Hauf señala que¹⁷:

Les errades, massa mecàniques, els bordons, i la manca general de cura, semblen indicar que aquesta còpia fou enllestida a correuita per un estudiant o un particular delerós d'estalviar espai i sense cabòries estètiques.

Pero esta diferencia, insistimos, es casi anecdótica. De hecho, hay dos factores fundamentales que separan la versión aragonesa de Heredia de la catalana.

¹⁶ Respecto a la filiación de la versión aragonesa del *Milione* es recomendable la lectura del artículo de Gallina, Annamaria: “Di un’antica traduzione aragonesa del *Milione*”, *Filologia Romanza*, 3, 1956, pp. 296-314 y la introducción de la edición del texto herediano realizada por Nitti, John J., *An Edition, Study and Vocabulary of the unique Aragonese Book of Marco Polo translated by Juan Fernández de Heredia*. Hispanic Seminary of Medieval Studies, Madison (Unp. Ph. D.), 1972.

¹⁷ *Vid.* Albert Hauf, *op. cit.*, p. 43.

En primer lugar la *ordinatio*, ya que mientras la *FYO* sigue fielmente el orden o la *dispositio* marcada sobre todo por los testimonios más antiguos, *Bc* muestra una *ordinatio* claramente distinta; de tal modo que los cuatro capítulos del Libro III, que tratan del poder y de las costumbres de los “tartres” o mongoles y que conforman un grupo temático específico y descriptivo de aquel pueblo al margen de la línea histórica argumental, en la *FYO* están situados al final de este Libro III a modo de colofón; mientras que en *Bc* aparecen, rompiendo de algún modo el relato histórico, a mitad del Libro III, después del relato de la expansión del imperio mongol por parte de Gengis Khan y antes de la *enarratio* de los hechos del ilkhanato persa.

Y, fundamentalmente, en segundo lugar, el testimonio catalán carece del relevante Libro IV: el “Passage de la Tierra Santa”. Éste es un dato significativo porque acercaría el testimonio catalán al *codex antiquior A*, que tampoco recoge este Libro IV, aunque no podemos determinar a ciencia cierta si se debe a este motivo o a la premura del copista de *Bc*. Por otra parte, el hecho de que la versión de Heredia ofrezca el texto completo pone de manifiesto que en su *scriptorium* se trabajó con un modelo distinto, posiblemente catalán pero que recogía los cuatro libros y que, hoy por hoy, estaría desaparecido.

A nivel ecdótico, en el caso de la *FYO*, resulta apasionante aplicar la “vía arqueológica” de Regina af Geijerstam en el terreno exclusivo de la *translatio* porque nos encontramos frente a un testimonio que se ha determinado como “versión aragonesa” de la *Flor*, cuyos trazos del aragonés son ya muy testimoniales en un texto muy castellanizado; pero que al mismo tiempo ofrece una estimable cantidad de catalanismos y de galicismos, a los que se deben añadir los latinismos, en especial en el Libro IV. El texto original, como ya sabemos, fue dictado por el armenio Hayton en francés a Nicolás Falcon e inmediatamente traducido al latín, parece ser que con la adición del Libro IV, para volver a ser traducido al francés en su forma íntegra, de ahí la presencia de galicismos y latinismos en nuestro testimonio. Sin embargo, la presencia de abundantes catalanismos y, en especial, de errores comunes en una lectura comparada de las versiones catalana y aragonesa, indican la presencia de un arquetipo intermedio entre los testimonios más antiguos de la *Flor* y las versiones hispánicas. A todo ello, además, se debe añadir la voluntad del Maestre de elaborar en la medida de lo posible un libro en “la mía lengua”, es decir, en aragonés, lo cual amplifica aún más si cabe la algarabía de voces en el texto.

Otro escollo, no menos importante, debe tenerse en cuenta a la hora de editar la versión herediana de la *Flor*. Nos referimos en este sentido a la confusión onomástica. Dado que se trata de una obra de carácter historiográfico, abundan en ella topónimos de lugares remotos en el tiempo y en el espacio que no son todos reconocibles porque algunos han desaparecido —como las regiones de *Alame* o *Aloen*, o la ciudad de *Cavech*, por ejemplo, entre otros—. El caso de los antropónimos resulta aún más dificultoso no sólo porque gran parte de los protagonistas —mongoles, selyúcidas, mamelucos o armenios, por ejemplo— nos resultan ignotos, sino porque a las diferentes lecciones que muestran los distintos testimonios de la *collatio* hay que añadir las variantes textuales que sobre un mismo antropónimo encontramos en el texto herediano. Un ejemplo paradigmático es el nombre del sultán mameluco Rukn ad-Din Baibars (1220-1277), llamado Bundukdari, “el balletero”, que podemos identificar en el texto con los siguientes nombres: *Bendocdar* / *Bendocda* / *Bendocdac* / *Rondocdar* / *Rondochdar* / *Rondocdaer*. La distancia entre los hechos relatados y el copista del Maestre junto a las malas lecturas del modelo de la copia están en el origen de estas confusiones, que ya arrancarían del dictado del original cuando el reportador Nicolás Falcon anota los diferentes nombres según el armenio Hayton, en francés, “me dezía de su boca” [IV, 57v.a]. En definitiva, el editor del texto debe contemplar la necesidad de abordar una regularización en este apartado que no sume mayor confusión al futuro lector o estudioso, a la vez que se anotan cuidadosamente todas las variantes textuales y/o *redazzionales*, dentro del mismo texto, en el aparato crítico.

Hasta este punto, y quizás de un modo apresurado, nos hemos referido a los problemas de la tradición textual de la *Flor de las ystorias de Orient* de Juan Fernández de Heredia, al enunciado algunos aspectos determinantes a la hora de comparar la versión catalana y aragonesa de la *Flor* y a la identificación algunas de las dificultades de la *constitutio textus*, derivadas de la sucesiva superposición de diferentes estratos lingüísticos a lo largo de la transmisión textual desde el original hasta la copia elaborada presumiblemente por Fernando de Medina para el Maestre Heredia en Aviñón.

De manera consciente, hemos dejado para el final de este apartado dedicado a la *translatio* uno de los puntos que, a nuestro entender, merece ser destacado por encima de todo lo dicho, en tanto que esto pertenece al ámbito de la metodología de trabajo y no a la concepción general del trabajo llevado a término por el Gran Maestre. Estaríamos hablando de la cuestionada vinculación de Heredia al Humanismo.

Sin hacer apenas menciones explícitas o declaraciones manifiestas acerca de su conciencia lingüística, exceptuando el ya mencionado pasaje de su prólogo del *Rams de Flores*, Heredia construye un *corpus* textual íntegramente en romance o “vulgar”, en un pretendido aragonés que le recordara sus orígenes aunque en realidad acabara siendo un ejemplo de lengua koiné en la que se superponen la lengua de los materiales previos utilizados para traducir y compilar, la lengua de los traductores, la de los copistas e incluso correctores y rubricadores. Esta voluntad editorial de crear una biblioteca en su lengua, que llenará el último tercio de su vida, le acerca más al ensayo de Dante en la *De Vulgari Eloquentia*, escrito a principios del s. XIV, o a los *Rerum vulgarium fragmenta* o *Canzoniere* de Petrarca, en el sentido de elevar a lengua vehicular para su colección una manifestación “vulgar” o variedad romance. Con toda certeza, el insigne hospitalario dominaba el latín desde su ingreso en la orden militar en su juventud, sus comunicaciones epistolares bien con la Corona de Aragón, bien con la Corte Pontificia de la ciudad del Ródano, eran en latín preferentemente, como también estaban escritas en latín muchas de sus adquisiciones. Y, sin embargo, su gran legado será en lengua romance.

No quisiéramos concluir este punto sin referirnos de nuevo a la *Flor de las ystorias de Orient* como ejemplo de traducción literal del original, y no como versión o adaptación del texto de Hayton, lo cual estaría relacionado con la concepción “filológica” de la obra y, por ende, humanística. Diríamos, en el caso concreto que nos atañe, que nos hallamos ante un ejemplo del paso de la *translatio* a la *traductio* y, además ante un caso de *volgarizzamento* o traducción vertical entre lenguas romances.

III. Compilatio

Una de las singularidades de la *Flor de las ystorias de Orient* de Juan Fernández de Heredia es que no sólo es una traducción, sino que también formará parte de una de sus grandes compilaciones: la *Corónica de los Conquiridores* en su Segunda Partida (*CC*₂, en adelante)¹⁸. Hay que señalar, no obstante, que éste

¹⁸ Las transcripciones que presentamos de la *CC*₂ son nuestras y proceden de la lectura del ms. 10.134 bis de la Biblioteca Nacional de España. Actualmente, gracias al trabajo de la propia Biblioteca, el ms. es accesible desde la Biblioteca Digital Hispánica a través de <http://bdh.bne.es/bnearch>

no es un caso único en el *modus operandi* del *scriptorium* herediano ya que otros materiales provenientes de la propia *Grant Crónica de Espanya* o del *Plutarco*, o *Vidas de hombres ilustres*, por ejemplo, también pasaron a formar parte de esta *magna compilatio*.

Tendremos ocasión más delante de volver sobre esta particularidad y comentar algún aspecto que creemos que puede ser revelador del trabajo del Maestre. Sin embargo, antes de centrar este tema, es interesante ver cómo se dibuja en la tradición textual de la *Flor* una figura geométrica helicoidal. Es decir, se parte de un texto original en francés fechado en el año 1307 —la *Fleur des histoires de la terre d'Orient*— que en su concepción inicial no es otra cosa que una compilación de diferentes materiales que articulan un relato etnográfico e histórico del Oriente medieval. Después, esta compilación del fraile premostrantense Hayton pasa a convertirse en una traducción prácticamente literal en el *scriptorium* del Maestre Heredia —la *Flor de las ystorias de Orient* del ms. escurialense Z-I-2— y pasa a formar parte, de manera parcial, de la Segunda Partida de la *Corónica de los Conquiridores*. Este proceso de reutilización de materiales para la composición de otros nuevos no era extraño en la Edad Media, ni en el Humanismo, y generaba a su vez nuevas obras y nuevas tradiciones textuales. Joaquín Rubio Tovar, defensor encomiasta de la necesidad de elaborar una “historia de la traducción”, apunta que:

Uno de los hechos que más llaman la atención a la hora de estudiar textos traducidos es comprobar una y otra vez cómo se rompe la identidad entre original y obra traducida. Varía el público, varía el sentido de la obra y me atrevo a decir que casi varía el autor y se establecen nuevas relaciones en el vasto sistema que constituye la literatura¹⁹.

Hayton, el autor original, concibe su obra como una compilación desde sus primeros compases:

Aquí comienza el libro de la *Flor de las ystorias de Orient*, la qual fray Hayton, cosino hermano del rey de Arminia, com-

¹⁹ Las palabras de Rubio Tovar corresponden al ineludible artículo “Algunas características de las traducciones medievales”, publicado en la *Revista de Literatura Medieval*, IX, 1997, pp. 236-237.

piló por mandamiento del papa Clement quinto en el anyo de
*Nuestro Senyor. mil.ccc.et.vij. en la çiudad de Peyteus*²⁰.

No hay duda de que entre la designación de *Flor* y la referencia a la *compilatio* en el mismo párrafo de la obra existe una evidente relación de sinonimia. Las “flores”, “flore” o “florilegios” medievales ya llevan implícita la técnica de la *compilatio*, en tanto que reúnen aquellas citas, hechos, historias, *enxemplos*, etc., más significativos, destacables, granados, memorables y, sobre todo, seleccionados deliberadamente por el autor o *compiler*. De forma esquemática, y basándonos en nuestra edición del texto herediano, las fuentes empleadas por Hayton para su compilación son las siguientes:

- *Istorias de Alexandre*²¹:
 - a) “..., allá do el emperador Alexandre trobó tan grant diuerssita[t] de serpientes et de bestias, assí como se contiene en sus istorias.” (I [VI] 3v.b)
 - b) “la grant ciudat *que* es clamada Puerta de Fierro, la qual el rey Alexandre fizo fundar por las diuerssas naçiones de gentes que habitauan la Pregona” (I [IX] 5r.a)
 - c) “... la grant montanya de Belican. De aquesta montanya faulan las istorias de Alexandre, allá do él faze mençion de los hombres salvages que él trobó” (III [I] 14r.a)
 - d) “hombre no puede passar de Asia la Pregona en Asia la Mayor, sin uoluntat de vn pueblo de una ciudat *que* el rey Alexandre fizo fundar en vn destreito de mar...” (III [IX] 18r.a)

²⁰ Fragmento del *incipit* de la versión de Heredia, ms. Z-I-2, fol. 1r.a. La transcripción es nuestra.

²¹ Ignoramos si el *compiler* se basó en la *Anábasis* de Arriano, el *Alejandro* de Plutarco, la *Historia de Alejandro Magno* de Quinto Curcio, o bien utilizó alguna otra versión medieval del renombrado *Libro de Alexandre* medieval.

- Fuentes de tradición oral:
 - a) “vna ciudat que es clamada Hermes, la qual ciudat fizo Hermes el philósopho por grant art, assí como hombre dize” (I [VI] 4r.a-4r.b)
 - b) “Et los habitadores de aquella tierra cuentan que ellos hoyen bozes de hombres...” (I [X] 6r.a)
 - c) “de Magotan entro a la muert de Aloon, yo faulo segunt que he oýdo et après de mi senyor et mi tío el rey Hayton de Erminia, de buena memoria, el qual hi era estado present, et con grant diligencia lo recontaua a sus fillos et a sus nietos, et nos lo fazia meter en escrito et en remembrança” (III [XLIII] 36r.b-36v.a)
- *Biblia*, pasajes bíblicos, reliquias, santos:
 - a) Arca de Nohé: “En aquella montanya se siguié la Archa de Nohé...” (I [IX] 5v.a)
 - b) Nínive: “es aquella ciudat de la qual la *Santa Scriptura* parla et a la qual fue enuiado Ionás profeta a predicar por mandamiento de Dios” (I [XI] 6r.b-6v.a)
 - c) Edesa (*Roahis* en *Z*): “es aquélla [ciudat] a la qual *Nuestro Senyor Ihesu Christo* enuió la Verónica, que agora es a Roma” (I [XII] 6v.b)
 - d) Abraham: “passóse el río de Éufrates et vino en la tierra de promessi3n, assí como se contiene largament en la *Viblia*” (I [XII] 6v.b)
 - e) “Segunt que dize el *Evangelio de Sant Luch*,...” (II [I] 9r.a)
 - f) “prendieron vna grant ciudat, que auíe nombre Gostança, et aquí era la sepultura de Sant Bernabé apóstol” (II [II] 9v.a)
 - g) Tarso (*Cerçot* en *Z*): “la ciudat de Cerçot, en la qual naçió el apóstol Sant Paulo” (III [XLII] 37v.b-38r.a)
 - h) “la ribera del reyo de Nill, qui corre por la tierra de Egipto, el qual es clamado en la *Biblia* Gion” (IV [VIII] 46v.a)

i) “los nubianos, qui son *christianos* et fueron conuertidos a la fe de Ihesu *Christo* por mossén Sant Tomás, apóstol” (IV [XXI] 54r.a)

- Testimonio personal:

a) “En *aquell* regno de Iorgie parece vna grant maravilla, la qual yo no osaría contar si no la huuiés yo vista. Et por que yo fuý allá et la vi, la oso contar;...” (I [X] 5.vb)

b) “Et yo hi so estado dos vegadas a la eclección del emperador de los tártaros, et he visto cuándo los tártaros se aiustaron en vn grant campo...” (III [I] 14v.b)

c) “Et yo he visto aquesto en mi *tiempo*” (III [XX] 22v.b)

d) “Et yo, frey Hayton, que fago mençión de aquesta ystoria, fuy allá present; et vos priego que me sea perdonado si yo faulo de aquesta ystoria et materia muy luengament, car yo lo he fecho por tal que los periglos pudiesen seyr squiuados en semblant caso.” (III [XL] 36r.a)

e) “Et yo, fray Hayton, compilador de la dicha ystoria, fuy present a las dichas cosas...” (III [XLII] 38r.a)

f) “del començamiento de Abagatan, fillo de Aloon, entro a la fin de la tercera partida de aquesti libro, onde finan las ystorias de los tartres, yo faulo como aquél que hide fue present en perssona, et de lo que yo vi puedo dar testimonio de verdat.” (III [XLIII] 36v.a)

g) “Et yo, qui sé la *voluntat* de los tartres, creo firmement que...” (IV [XIX] 53r.b)

- *Istorias de Erminia et de Iorgie*:

a) “Hombre troba leyendo en las *Istorias de Erminia et de Iorgie* que en tiempo passado hi huuo vn cruel emperador...” (I [X] 6r.a)

- Fuentes indeterminadas:

a) “Nos metemos Trapasonda en el nombre de las provinçias et no pas en el nombre de los regnos, segunt que nos muestran las istorias.” (I [XIII] 8r.a)

- *Ystorias de Orient*:
 - a) “après diremos de los emperadores de Asia [...], segunt que se cuenta en las *Ystorias de Orient*” (II [I] 8v.b-9r.a)
- *Istorias del passatge del duch Godofré de Bullón*²²:
 - b) [Solimán] “de aquesti fazen mencion las *istorias del passatge del duch Godofré de Bullón*” (II [VI] 12r.a-12r.b)
 - c) [los corasins] “passaron el río de Éufrates, [...], et fizieron grant dapnage a los *christianos*, assí como se cuenta en las *ystorias del passage de Godofré de Bullón*” (II [VIII] 13v.a)
 - d) “El otro sería por la vía de Constantinoble, es asaber, por aquel camino que tuuieron el duch Godofré de Bullón et los otros peregrinos de aquel tiempo.” (IV [XXIII] 54v.a)
- *Istorias de los tártaros*²³:
 - a) “passaron todos deués las partidas de orient, assí como se cuenta en las *istorias de los tártaros*.” (III [VII] 16v.b)
 - b) “del commençamiento de Canguiscán, qui fue el primero emperador, yo lo quiento todo assí como las *istorias de los tartres* lo deviessen” (III [XLIII] 36r.b)

²² Podría tratarse de referencias a la anónima *Gesta francorum* o a cualquiera de sus versiones posteriores como la *Dei gesta per francos* de Gilberto de Nogent, o las revisiones del original elaboradas por Roberto de Reims o Baudri de Dol.

²³ Es muy probable que Hayton haga una referencia a la *Historia secreta de los mongoles*, el que se supone “primer libro mongol”. Se sabe que el texto original se ha perdido y que se conoce a través de una transcripción china. Según J. J. Saunders en *La conquista mongólica*, Eudeba, 1973, p. 175: “El título de “secreta” equivale probablemente aquí a “privada”, esto es, que el libro no debía en forma alguna circular entre los no mongoles. Se lo veneraba, no sólo por contener buena parte de la sabiduría de la tribu, sino también por las enseñanzas y los ejemplos de Gengis que transcribía.”

- *Libro de la Conquista de Tierra Santa*:

- a) “por aquesto perdieron los *christianos* la çudat de Anthiochia et muchas otras tierras, assí como se cuenta largament en el *Libro de la conquista de la Tierra Santa*” (III [XXVI] 25r.a-25r.b)
- b) “el rey Amauri, rey de Iherusalem, [...] conquirió muchas villas et tierras, assí como se cuenta en el *Livro de las Istorias de la Conquista de la Tierra Santa*” [IV [V] 43v.b)
- c) [Saliadin] “priso la ciudat de Iherusalem por fuerça, et muchas otras tierras de los *christianos*, assí como se contiene en el *Libro de la Conquista de la Tierra Santa*” (IV [VI] 44r.a)

La compilación de este material diverso por parte del autor armenio llega a las manos de Heredia quien ordena su traducción y, dado que encontramos por un lado la versión íntegra de la *Flor* y por otro la inclusión de parte de esta obra en la Segunda Partida de la *Corónica de los Conquiridores*, diríase que crea su propia tradición textual.

Para la compilación de este material de trabajo en *CC*₂, Heredia selecciona únicamente el Libro III de la *Flor*; esto es, la parte que relata los orígenes de la expansión del imperio mongol liderada por Gengis Khan y seguida por sus descendientes, para focalizar el interés en el desarrollo de los acontecimientos del ilkhanato persa. En este sentido, Heredia vierte a su compilación no sólo los primeros compases del tercer libro de la *Flor*, dedicados al relato biográfico de Gengis Khan, sino todo el relato de la extraordinaria y fulgurante conquista y expansión del imperio mongol. Este proceder por parte del Maestre no es extraño en la concepción de la *Corónica de los conquiridores*, y así lo constataba J. M. Cacho Blecua²⁴:

En numerosos casos, no se trata de biografías específicas de los personajes que encabezan los libros, sino de segmentos de historias preexistentes o nuevas agrupadas bajo el nombre de

²⁴ *Vid.* J. M. Cacho Blecua, *op. cit.*, p. 120.

un determinado conquiridor, pero que pueden venir precedidas o continuadas por otras.

Si la lectura comparada de las versiones aragonesa y catalana de la *Flor* nos permitía inferir que ambos testimonios derivaban de un arquetipo común, presumiblemente en catalán, la lectura comparada que hemos realizado entre el Libro III de *FYO* y el Libro XVI de *CC*₂, que es donde se encuentra el extracto de la *Flor*, nos permite llegar a una serie de conclusiones que creemos que deben ser tenidas en cuenta para una correcta edición crítica de la *FYO*.

La primera percepción que tiene el investigador al enfrentar ambos textos del Maestre es que se trata de la copia del mismo texto, palabra por palabra. Esta primera impresión, sin embargo, tiende a relativizarse cuando se examinan estos testimonios con mayor detalle. Así, en primer lugar, las rúbricas son ligeramente distintas; en segundo lugar, se dan más errores de copia en *FYO* que en *CC*₂, donde se transmite una mayor seguridad; en tercer lugar, hay un predominio notable de abreviaturas en *CC*₂ frente a las empleadas por el escriba de la *FYO*; y, por último, y a pesar de que la crítica heredianista coincide por lo general en señalar a Fernando de Medina como el *scriptor* de ambos textos, podemos constatar que nos encontramos ante dos variantes de lengua que nos hacen sospechar acerca de la autoría de la copia. Algunos de los ejemplos remarcables acerca de esta cuestión serían, entre otros, la falta de la vocal protética inicial de palabra ante el grupo *s-*+ consonante de uso regular en la *FYO*, frente a *CC*₂ que sí la contempla. Algunos casos que hemos podido anotar son²⁵:

<i>FYO</i>		<i>CC</i> ₂	
Lección	Folio	Lección	Folio
stauan	III [I] 14r.b	estauan	XVI 225r.b
stendieron	III [II] 14v.a	estendieron	XVI 225v.a
sdeuinose	III [IV] 15v.a	esdeuinosse	XVI 226r.b
stamiento	III [IX] 17v.b	estamiento	XVI 227v.b
spada	III [IX] 18r.a	espada	XVI 228r.a

²⁵ Las transcripciones de *FYO* y *CC*₂ son nuestras.

Otro uso regular en la *FYO* distinto de *CC*₂ es el empleo del adverbio de negación *no* en la *FYO*, frente a *non* en *CC*₂:

<i>FYO</i>		<i>CC</i> ₂	
Lección	Folio	Lección	Folio
no se prendieron sguarda	III [IV] 15v.b	non se prendieron guarda	XVI 226r.b
no pudíe	III [VIII] 17r.b	non pudíe	XVI 227v.a
no pudiessen contrastar	III [IX] 17v.b	non pudiessen conquistar	XVI 227v.b
no huuieron spacio ni tiempo de	III [IX] 18r.a	non huuieron espacio ni tiempo	XVI 228r.a

Como también es distinto el empleo del adjetivo o pronombre indefinido *nin-gún*, *-a*, en las dos copias, más arcaizante en *CC*₂:

<i>FYO</i>		<i>CC</i> ₂	
Lección	Folio	Lección	Folio
ninguno no	III [II] 14v.b	nenguno non	XVI 225v.a
no auíe ningún passo grant nin chico	III [VII] 16v.a	no auíen nengún passo grant nin chico	XVI 226v.b
Et es assí que si ninguno	III [VIII] 17r.b	Et es assí que si nenguno	XVI 227v.a
tornassen no trobasen ningún	III [IX] 18r.a	tornasen non trobassen nengún	XVI 228r.b

El uso de vocablos terminados en *-ll*, como el pronombre personal *ell* o el adjetivo y / o pronombre demostrativo *aquell*, más propios del catalán, son de uso más regular en la *FYO* que en *CC*₂, lo cual podría revelar una dependencia más directa de un posible arquetipo catalán de la *FYO* que de *CC*₂:

<i>FYO</i>		<i>CC</i> ₂	
Lección	Folio	Lección	Folio
Ya fuesse que aquell su mandamiento	III [III] 15r.b	Ya fués <i>que</i> aquel mandamiento	XVI 226r.a

après d'ell	III [VIII] 17r.b	après d'él	XVI 227v.a
penssando que yría primerament a combatir con aquéll	III [IX] 17v.a	pensando que se yría primerament a combatir con aquél	XVI 227v.b

Pero, sin duda, la conclusión más interesante que se deriva de la lectura comparada de ambos textos es que remiten a un mismo borrador previo que se debió manejar en el *scriptorium* de Heredia. Es decir, admitiendo que *FYO* y *CC*₂ comparten un origen o arquetipo común con el testimonio catalán, *FYO* y *CC*₂ a su vez formarían un subconjunto específico dentro de la transmisión textual de la *Flor* que se puede demostrar a partir de las omisiones que comparten *FYO* y *CC*₂ y que son distintas del resto de testimonios, incluido el testimonio catalán. Dichas omisiones, además, se podrían haber considerado erróneamente como meras *omisiones ex homoioteleuton* del copista en una edición crítica de la *FYO* si no contáramos con el fragmento compilado en *CC*₂; pero, dado que estas omisiones son comunes a ambos documentos heredianos de forma sistemática, habrá que convenir que se trata de la adscripción consciente al recurso de la *abbreviatio*. Veamos algunos ejemplos²⁶:

- A él fue por los desiertos a su gent et contóles todo lo que les auíe sdeuenido. *FYO* (III [V] 16r.a)
 él fue a su gent et contó les todo lo que le era esdeuenido. *CC*₂ (XVI 226v.a)

[después de *sdeuenido*]

e com l'aussell sa asegué sobra la mata on ell era scapat e per ço sos enamichs no l havien sercat *Bc*
 e come l'oisel sa fuist sur le buisson ou il estoit atapiz, e por ce ses enemis ne le cechierent *Fr*
 omnia quid acciderant seriatim *Lt*

²⁶ Las transcripciones de *FYO* y *CC*₂ son nuestras, las de *Bc* —el testimonio catalán— son las ofrecidas por Albert Hauf en su edición (*op. cit.*) y las de los testimonios franceses y latinos —*Fr* y *Lt*— son las que aporta W. R. Long en su edición (*op. cit.*) de la *Flor de las ystorias de Orient*.

B cada vno que podía auer de *aquella* pluma de aquell auzell la leuaua sobre la cabeça. *FYO* (III [V] 16r.a)

Cada vno que podía auer de la pluma de aquell auzell la leuaua sobre su cabeça. *CC₂* (XVI 226v.a)

[después de *cabeça*]

E jo he fet mensió de aquesta ystòria per ço que hom sàpia rahó per què tots els tartres porten la ploma sobre lo cap. *Bc*

E j'ai fait mencion de ceste estoire à ce que l'om sache raison pour quoi touz les tartars portent la plume sur la teste. *Fr*

C fizo del más sauio fillo que él auía et del millor senyor et emperador après d'él *FYO* (III [VIII] 17r.b)

Fizo del más auio fillo que él auía et del millor senyor et emperador après d'él *CC₂* (XVI 227v.a)

[después de *après d'él*]

E féu que tots li fessen obediència e sacrament com a lur senyor *Bc*

E fist que touz li firent obediencia e sairement come a luer segnor *Fr*

Et fecit eidem fidelitatis prestari ab omnibus sacramenta *Lt*

D Car a honor de los nueue jnollamientos et de los nueue pïedes *que* la mar se alunyó de la *tierra*, los tártaros ha[n] el nombre de nueue por el más exçellent. *FYO* (III [VIII] 17r.b)

Car a honor de los.ix. jenollamientos et de los.ix. pïedes que la mar se alontó de la *tierra*, los tártaros han el nombre de nueue por el más excelent. *CC₂* (XVI 227v.a)

[después de *se alunyó de la tierra*]

e féu lo camí ampla de nou peus per hon ells passaren tots en la muntanya de Bellican *Bc*

e fist le chemin large de.ix. pies dont il passerent touz la montaigne de Belgian par le comendement de Deu *Fr*

genuflexionum, quas tartari fecerunt in nomine immortalis Dei in monte de Belgian, sicut eis preceperat miles albus, et latitudinis vie novem pedum per quam petransiverunt ipsum montem, in tanta venerationem habent *Lt*

E los tartres tirauan a menudo por la qual razón scaparon pocos de los moros que no fuessen muertos o nafrados. *FYO* (III [XXXVII] 31r.a)

Los tartres tirauan a menudo por la qual razón escaparon pocos de los moros que no fuessen muertos o nafrados. *CC*₂ (XVI 240r.b)

[después de *a menudo*]

qui molt bé sabien de tirar d'arch e de sageta *Bc*

qui molt sont bien apris en l'art de la saiete *Fr*

qui in arte sagittandi mirabiliter sunt periti *Lt*

Habría que matizar, de todos modos, que el hipotético “borrador” empleado para la edición de la *Flor* en el *scriptorium* de Heredia habría servido para la primera redacción del código facticio escurialense, el Z-I-2, y que después, o desde aquél, se habría seleccionado el extracto para el Libro XVI de la Segunda Partida de la *CC*₂. Esta afirmación, que supone fechar la redacción del manuscrito escurialense antes que la compilación del Libro III de la *FYO* en la *CC*₂, vendría avalada por la mayor dependencia del catalán, el mayor número de errores en la copia y una mayor inseguridad en el *usus scribendi* del copista de la *FYO*; esto es, por parte de “vno scriuano qui no era de la mía lengua” —supuestamente Fernando de Medina—.

Por otra parte, el proemio de la *CC*₂ es revelador en un doble sentido ya que no sólo se alude al proceso de *compilatio* llevado a cabo por el Maestre, sino que se destila la impresión de que dicho compendio se terminó poco después del fallecimiento del Maestre. Las líneas más significativas de este proemio de la Segunda Partida de la *Corónica de los Conquiridores* dicen²⁷:

Et por tal como el dicho Maestre en la su uida siempre lohó et alabó los fechos de los grandes conquiridores et príncipes. Por aquesto él ordenó et fizo la present Crónica en la qual Epiligo ciertos príncipes, los quales él fizo sacar de diuersas ystorias et appartar de entre las otras cosas, assí como aquellos qui en special prerrogatiua d'armas esclarecieron en el mundo et merescieron por sus valencias et uirtudes seyer dichos conquiridores.

²⁷ Ms. 10.134 bis de la BNE, fols. 1r.-1v. La transcripción es nuestra.

Queda patente cómo el Maestre realizó el proceso de *compilatio* cuando “fizo sacar de diuersas ystorias et apartar de entre las otras cosas” aquello que merecía ser destacado; mientras que, en relación a la posibilidad de que esta magna compilación se hubiera terminado poco después de su fallecimiento, resuenan de modo significativo las palabras “Et por tal como el dicho Maestre en la su uida siempre lohó et alabó los fechos de los grandes conquiridores et príncipes”. Así lo comprende también J. M. Cacho Blecua cuando señala²⁸:

La segunda parte nos ha llegado a través de un único manuscrito que no plantea especiales problemas de transmisión, mientras que con buenos argumentos Montaner ha demostrado que fue copiado, como el anterior, por Fernando de Medina, a pesar de que de las palabras del prólogo inicial podría deducirse que fue transcrito después de la muerte del Gran Maestre (marzo de 1396).

IV. Exitus

De todo lo dicho hasta este momento acerca de la *Flor de las ystorias de Orient* de Heredia, interesa destacar ante todo que se trata de una traducción prácticamente literal del texto francés la *Fleur des estoires de la terre d'Orient*, en su versión completa, es decir, con los cuatro libros o “partidas” después de añadirse el “Projet de croisade” en la versión original o “Passage de la Tierra Santa” en la versión del Maestre. A partir de aquí, se puede decir que el Maestre participa de la *translatio* vertical entre lenguas romances al verter una obra del francés al aragonés, aunque este aragonés ya sea bastante residual frente al castellano y que, además, esté plagado de catalanismos y galicismos. No obstante, aunque este detalle es muy importante tanto desde el punto de vista ecdótico para el investigador como desde el punto de vista de la propia conciencia lingüística del Maestre, también es interesante destacar cómo el munebregués seleccionó para su traducción un modelo completo, con las cuatro partidas, seguramente muy próximo al original, al que con toda probabilidad tuvo acceso gracias a su dignidad de Maestre residente en Aviñón y a su confianza y colaboración estrecha con los papas de la ciudad del Ródano. El hecho de que la *FYO* de Heredia cuente con el “Passage de la Tierra Santa”, que es un manual estratégico para la *recuperatio Terrae Sanctae*, es im-

²⁸ J. M. Cacho Blecua, *op. cit.*, p. 112.

portante *per se* en tanto que es la primera versión completa del texto en romance hispánico; pero también es significativo si lo ligamos a su biografía, a sus objetivos, entre los que destacó la recuperación para el Hospital de la península griega de la Morea uno de sus principales proyectos vitales. Proyecto que gestó durante años y que terminó en fracaso en más de una ocasión.

Otro dato que sugiere que la versión de la *Flor* de Heredia derivaría de un testimonio muy próximo al original es que en el proemio del manuscrito escurialense se describe la obra dividida en dos “partidas principales”:

Onde la primera es intitulada *Flor de las ystorias de Orient* que faula de los regnos de Orient, de lur estamiento, et de las encontradas et diuisamientos d’ellos, et de las condiciones de las gentes que en ellos habitan, et de lures varias costumbres, et diuerssas propiedades et cerimonyas, et de los emperadores et reyes et senyores que en ellos son estados, et de los mudamientos, guerras et successiones que entr’ellos son esdeuenidas.

La segunda faula del passage de la Tierra Santa: cómo se pueda et deua fazer, et qué cosas se requieren, et del auisamiento de las tierras, et de las gentes, et de los passages, deuisando en speçial todas las prouinçias et lur assentamiento²⁹.

De manera que si el testimonio más antiguo, el manuscrito francés *A*, sólo contaba con las tres primeras partidas, y después de la *translatio* al latín por parte de Nicole Falcon de Toul, se añadió el Libro IV retraduciéndose de nuevo al francés, es posible que el modelo sobre el que trabajó el Maestre evidenciara esta división bipartita que después se refleja en el prólogo de este códice.

Hay que señalar, además, que el texto de la *Flor* fue profusamente copiado, traducido y versionado en los siglos posteriores en lo que podríamos considerar un éxito

²⁹ Fragmento del proemio del códice escurialense Z-I-2, fol. Ir, escrito a renglón tirado, donde sólo se menciona de manera breve la inclusión del *Rams de Flores* —“Et après se sigue en estí mismo volumen otro libro clamado *Actoridades de los doctores de la yglesia*”—. No hay ninguna alusión al *Libro de Marco Polo*, aunque sí figuran las rúbricas en la tabla de contenidos, como tampoco hay ninguna referencia al *Secreto de los secretos*, ni siquiera en la tabla de contenidos. La transcripción es nuestra.

editorial, posiblemente debido a dos motivos fundamentales: por una parte, la *descriptio orientalis* siempre fascinante, y, por otro, la curiosidad ante unos sucesos que habían infundido el terror en la mentalidad medieval de Occidente como fueron los derivados de la expansión del imperio mongol que, a mediados del s. XIII, había llegado hasta las puertas de Alemania tras devastar Hungría y Austria. De este modo, además de las múltiples traducciones al francés y al latín del texto de Hayton, que conforman las dos grandes familias del *stemma* que se pueden encontrar en distintas bibliotecas europeas —París, Londres, Viena, Turín, Roma, Berna, Florencia, Poitiers, Berlín, Cambridge, Düsseldorf, Leyde, Oxford o Munich entre otras—, también existe un rosario de versiones de la misma obra en inglés, alemán, italiano, neerlandés, español o armenio, por ejemplo, que se copiaron hasta finales del s. XVII, según la *collatio* de Kohler. A todo esto se debe añadir la versión del texto realizada por Jean d'Ypres, conocido como Jean le Long a mediados del s. XIV, ca.1351 que parece estar en la base de la *compilatio* del *Libro de las Maravillas del Mundo* de Juan de Mandeville, en la parte dedicada a la descripción de Cathay y de los hechos de los emperadores mongoles. Y, a partir de esta versión de Mandeville, de su *descriptio geographica*, parece ser que Abraham Cresques dibujó y anotó parte de su *Atlas* en 1375. Habrá que convenir, pues, en otorgar al Maestre su gran visión editorial a la hora de seleccionar la *Fleur des estoires de la terre d'Orient* como texto digno de formar parte de su colección.

Tanto debió impresionar al Maestre la figura de Gengis Khan y la de sus descendientes —hay que admitir que bajo la luz tamizada, interesada y un tanto benévola del armenio Hayton— que mereció pasar a formar parte de la *Corónica de los Conquiridores*, creando así, sin pretenderlo, su propia tradición textual de la obra francesa en un romance hispánico.

La *Flor de las ystorias de Orient* del Maestre Heredia merece, a la luz de lo expuesto, una nueva revisión que esté apoyada además por el testimonio catalán, lo cual ayudaría a despejar las dudas razonables presentadas por Long en su edición. El tratamiento crítico del texto, además, debe ser riguroso desde el ámbito de la filología en tanto que se trata de un documento historiográfico que es funete primera para los historiadores contemporáneos³⁰ que tratan el tema de la expansión de los *tartres*.

³⁰ Historiadores de prestigio que han tratado el tema de las cruzadas remiten en algún que otro momento al texto de Hayton, como en el caso de Steve Runciman, J. J. Saunders o, más recientemente, Christopher Tyerman, entre otros.